

LAS DIFERENCIAS ENTRE LA CULTURA CHILENA Y PANAMEÑA, EN EL CONTEXTO DEL MULTICULTURALISMO.

-El caso de los alumnos del programa Panamá en la Universidad Central de Chile-

Marcela Soto Escobar*
Marlene Wegmann Arriola**
Mónica Zúñiga Araní***

Resumen:

El artículo da cuenta de una investigación realizada en la Universidad Central, específicamente en el Programa Panamá que acoge a estudiantes de esa nacionalidad que estudian en las diferentes carreras que en ella se dictan. A través de dicha investigación se ofrece una relación entre multiculturalismo e interculturalidad, como fenómenos actuales y cercanos a la realidad chilena y por sobre todo, a la Universidad Central de Chile, fundamentando la reflexión a través de una visión holística desde la óptica del trabajo social, identificando los principios y lineamientos básicos que permiten una relación entre los conceptos choque cultural, discriminación y prejuicios, desde la perspectiva de los propios actores.

Palabras clave: Trabajo social, cultura, multiculturalismo, interculturalidad, choque cultural, discriminación, prejuicios.

Introducción

Los procesos migratorios en la actualidad, han planteado un serio debate en torno a la inserción de las minorías étnicas en las sociedades, generando la necesidad de reflexionar en torno a la movilidad humana como fenómeno creciente, en esta lógica, el artículo presenta cómo los alumnos-migrantes panameños de la Universidad Central de Chile, se ven en-

frentados a una serie de situaciones, y problemas, que no son previstos al momento de migrar, evidenciando como condicionan su vida para comenzar una nueva etapa estudiantil y social.

Las cifras revelan que el fenómeno migratorio, ha experimentado notables cambios que pueden ser percibidos a simple vista, Chile, ha pasado de ser un país predominantemente migrante, a uno particularmente receptor, así el Instituto Nacional de Estadísticas (INE), mediante el censo del año 2002, señala que unas 184.464 extranjeras viven en nuestro país, lo que representa el 1.2% de la población total, cifra compuesta mayoritariamente, por individuos provenientes de América del Sur.

* Chilena. Licenciada en Trabajo Social. Universidad Central de Chile. marcelasotoescobar@yahoo.com

** Chilena. Licenciada en Trabajo Social. Mediador Social y Familiar. Universidad Central de Chile. marlenewegmann@yahoo.es

*** Chilena. Licenciada en Trabajo Social. Universidad Central de Chile. mgza@hotmail.com

El Programa de Estudios Superiores en el Extranjero (PESE), fue creado por el Gobierno de Panamá, con la finalidad de entregar a los jóvenes de escasos recursos, una educación superior de calidad en diferentes partes del mundo, entre ellos Chile. La Universidad Central de Chile, es elegida inicialmente por contar con la carrera de Agronegocios, la que responde a las necesidades e intereses económicos del gobierno de Panamá, experiencia que tuvo un balance positivo, ya que los jóvenes fueron bien recibidos por la Universidad a través de la Dirección de Apoyo y Vida Estudiantil (DAVE) en el año 2006. A raíz de la exitosa experiencia, al año siguiente, el gobierno panameño envía nuevos jóvenes, pero esta vez dirigidos a todas las carreras de la Universidad, situación que generó la necesidad de crear un departamento especialmente destinado a ellos, denominado Programa Panamá. Al año 2008 la Universidad cuenta con 230 alumnos regulares pertenecientes al Programa Panamá.

Con su llegada a Chile, los jóvenes pasan por un proceso de nivelación que comprende cátedras básicas, con el fin de seleccionar a los que comenzarían sus clases en el año 2007, los alumnos que no pasaron este proceso, retornaron a Panamá, ya sea por problemas educacionales y/o conductuales, decisión tomada directamente por la evaluación obtenida, por el equipo de trabajo del programa Panamá, de esta manera y repitiendo el modelo anterior, el gobierno panameño envió un segundo y tercer grupo de jóvenes, que a diferencia de los primeros becados originarios de la ciudad de Panamá, provenían de zonas rurales como: Emberá, Kuna y Gnöbe-Buglé, con vestuarios, costumbres y un lenguaje completamente distintos al primer grupo.

Para conocer las consecuencias del choque cultural que se produce en los jó-

venes pertenecientes al programa Panamá, se realizó una investigación que desde una óptica multiculturalista analiza su inserción en Chile, evidenciando las consecuencias que se producen por el choque cultural en la vida cotidiana, de los jóvenes panameños estudiantes de la Universidad Central de Chile. En esto se develaron las expresiones del choque cultural, se analizaron las experiencias de discriminación a las cuales se ven expuestos en su vida cotidiana y se identificaron los prejuicios involucrados en su proceso de inserción a Chile y la Universidad Central de Chile.

Abordaje Metodológico

El estudio de las diferencias entre la cultura chilena y panameña, en el contexto del multiculturalismo, tomó como **base paradigmática**, la fenomenología, entendida según Van Manen (Rodríguez, Gil & García, 1999: 8-13) como “el estudio de las ciencias, que cuestiona por la verdadera naturaleza de los fenómenos. La esencia de un fenómeno es universal, es un intento sistemático de develar las estructuras significativas internas del mundo de la vida”. De esta manera, se puede señalar también que una característica trascendental de este paradigma, es la visión holística e integrada de la realidad; permitiendo así, acercarse a una visión integral del tema de investigación, es decir, las significaciones de los jóvenes panameños.

El enfoque del trabajo es abordado a través de un “**Estudio Cualitativo**”, entendiendo que “los métodos cualitativos son los que enfatizan conocer la realidad desde una perspectiva de “*insider*” (Ruiz, 2003: 17), de captar el significado particular que a cada hecho atribuye su propio protagonista...” permitiendo una visión “...desde los propios participantes...” (Pérez, 2001: 46).

Este enfoque nos permitió “reconstruir” (Hernández, Fernández & Baptista, 2005: 125) la realidad tal como la observan los jóvenes panameños, entregando la oportunidad de enriquecer los conocimientos sobre la multiculturalidad, sin necesidad de crear generalidades, sino, entendiendo que cada realidad es diferente y enriquecedora de conocimiento, entregando un punto de vista “fresco, natural y holístico a la realidad estudiada” (Hernández, Fernández & Baptista, 2005: 18).

El estudio es del tipo **exploratorio-descriptivo**, entendiendo que la multiculturalidad es un tema en continua evolución en el siglo XXI. De este modo, la investigación realizada no pretendió explicar el problema, ni establecer una relación de causalidad, sino que intentó generar conocimientos a partir de las vivencias de los sujetos, y a través de la descripción de su visión respecto a la realidad. Es así como el estudio exploratorio-descriptivo, busca generar nuevos conocimientos en forma **inductiva**, de una realidad poco estudiada en la Universidad Central de Chile.

A través de esta guía el **universo de estudio real** fue de 12 estudiantes entre 18 a 24 años de edad, provenientes de zonas rurales y urbanas de Panamá, jóvenes que se encuentran en proceso de nivelación, primero y segundo año de estudios, y cuatro profesionales correspondientes al equipo interdisciplinario, que los acompañan en su procesos de adaptación.

Las técnicas de investigación utilizadas fueron la observación de campo, entrevista semi-estructurada y el focus group. El Focus Group se realizó con seis participantes, todos varones entre 18 y 20 años de edad, pertenecientes al Programa de Nivelación, es decir, jóvenes que están en periodo de prueba y que llevan dos meses en Chile. En este grupo se observó una

cohesión de acuerdo a la información entregada, ya que los Jóvenes expresan sentirse contentos de su estadía, pero a la vez con “miedo”, ya que el periodo de nivelación, es un periodo de prueba en el cual se verá que alumnos seguirán y cuales deben volver a Panamá.

Por otro lado, las Entrevistas individuales fueron realizadas a los alumnos de Primer y Segundo año, los cuales llevaban en Chile un tiempo no menor de seis meses, por lo que se sentían más adaptados a la cotidianidad dentro y fuera de la Universidad. Estas entrevistas permitieron, a través de una charla más fluida, en un espacio informal, obtener mayor información relevante.

Una primera cuestión relevante de mencionar es que si bien ambos grupos se encuentran adaptados, los alumnos de primer año son provenientes de zonas rurales, con rasgos distintivos mayormente notorios, por lo que se ven enfrentados a una serie de situaciones discriminatorias, con las cuales han aprendido a lidiar día a día, mientras que los alumnos de segundo año, son provenientes de la capital y con rasgos más similares a los Chilenos, lo que les ha permitido una inserción sin mayores problemas. Por último, la Observación de Campo, apoyada por una pauta, permitió sistematizar informaciones tanto a lo largo de las entrevistas, como en observaciones cotidianas en el medio universitario habitual del desempeño de los jóvenes panameños.

La investigación se desarrolló durante cuatro meses, entre septiembre y diciembre del año 2008, en la ciudad de Santiago en Chile.

Discusión Conceptual

Con la finalidad de introducir al tema, se propone una definición de **cultura** para

comprender la realidad estudiada; ésta se considera como la base para comprender todo proceso multicultural "... ella [la cultura] y el lenguaje articulado son propios de los humanos: es lo que diferencia específicamente a nuestra especie de todas las demás. Los humanos tenemos la capacidad de ir amoldando y transformando no sólo la naturaleza, sino nuestras propias relaciones con el mundo y nuestra propia forma de vivir. A través de nuestra historia, hemos ido creando y modificando nuestra relación con el mundo, en un proceso acumulativo y evolutivo hecho posible porque lo creamos y aprendemos, lo transmitimos también a nuestra descendencia sin necesidad de modificación... Para ello, hemos inventado y seguimos renovando constantemente sistemas simbólicos complejos, que son muy variados en el mundo entero" (Zúñiga, Ansión, 1997: 1-2).

A partir del término cultura se puede analizar y reflexionar acerca un tema fundamental para la presente investigación, la multiculturalidad y multiculturalismo, entendiéndose ambos como conceptos diferenciados pero a su vez complementarios que guían los lineamientos básicos para el estudio. Por un lado, se habla de **multiculturalidad** al referirse a una realidad social, no a un modelo, ni a un objetivo; la multiculturalidad describe la presencia en una misma sociedad, distintos grupos con códigos culturales diferentes, como consecuencias de diferencias étnicas, lingüísticas, religiosas o nacionales. Es así como el enfoque multicultural "... se han constituido en parámetros de referencias para fijar las nuevas tendencias relacionadas con la tolerancia y la convivencia multicultural. Sin embargo, el **multiculturalismo** o la política de reconocimiento implica el supuesto de que entre las culturas diversas se establecen relaciones igualitarias y simétricas, negando la conflictividad de las relaciones

en que la diversidad es construida" (Diez, 2004: 12), siendo válido sobre todo en contextos latinoamericanos donde la interacción entre las culturas es completamente asimétrica, marcada por la dominación del grupo colonizador, de las clases sociales dominantes, de los blancos por sobre los indios y los negros.

Se entenderá por **Choque Cultural** lo que señala Orbeg, quien introdujo el concepto de choque cultural, afirmando que "es causado por la ansiedad que resulta de la pérdida de todo signo, símbolo o señal que conocemos para llevar a cabo la interacción social. Estos signos, símbolos y señales incluyen las múltiples formas en las que nos orientamos en las situaciones de la vida diaria: cuándo debemos estrechar la mano y qué debemos decir al saludar a las personas, cuándo y cómo dar la propina, (...) cuándo aceptar y cuándo rechazar una invitación, cuándo debemos bromear y cuándo debemos hablar en forma seria" (Iglesias, 2003: 7). Otro concepto involucrado es el de **discriminación**, entendido como "toda distinción, exclusión, restricción o preferencia que se base en determinados motivos, como la raza, el color, el sexo, el idioma, la opinión política o de otra índole, el origen nacional o social, la posición económica, el nacimiento o cualquier otra condición social..." (Comité DD.HH de Naciones Unidas). También se ha convenido el uso del concepto **Prejuicio**, que "se compone de dos partes que ya revelan mucho de su significado: "pre" + "juicio", es decir, un juicio, una opinión, una apreciación, que se hace antes de cualquier información o conocimiento más profundo" (Andrade, 1998: 5). Ampliando esta definición la palabra prejuicio se entiende como "una actitud hostil o desconfianza hacia una persona que pertenece a un grupo, simplemente debido a su pertenencia a dicho grupo" (Alport, 1954: 15).

Desarrollo temático de Contenidos

En nuestra sociedad los migrantes se han visto enfrentados a una serie de problemas, que no habían sido previstos al momento de su llegada a Chile, situación que revela una tendencia al choque cultural, discriminación y prejuicios, factores que operan en desmedro de una cultura por sobre otra, haciendo más compleja la incorporación de quienes migran en una cultura desconocida.

El primer factor a tratar, hace referencia al “**shock o choque cultural**” entendido, como la ansiedad y nostalgia, generado a raíz del abandono transitorio del lugar de origen. Esta situación se ve reflejada en una aprehensión exacerbada hacia sus raíces, denotándose en un patriotismo de mayor intensidad, situación que hace más compleja su inserción en las actividades académicas y cotidianas.

“La importancia de mi país... conocer otro país al mío, cuando veo una bandera de Panamá me pongo una mano en el corazón, cosa que no hacía y cuando veo un panameño, es como gente que conocía, aunque no lo conozca... heee... no se me sienta bien...” (Entrevistado 4)

De esta manera, en la interacción con culturas profundamente distintas a la propia, genera inevitablemente conflictos de identidad, esto sumado a una permanencia en Chile, determinada por la duración de la carrera académica, los condiciona a un periodo de tiempo, en el cual tendrán que vivir con una cultura mayoritariamente recelosa a los migrantes latinoamericanos, con preconcepciones marcadas por una ideología de superioridad. Esta situación nos permite comprender que las culturas no son permanentes, sino, dinámicas en el tiempo y que por elección o fuerza mayor, se acomodan a las circunstancias o contextos territoriales.

Además, se presenta un nuevo tipo de migración, donde estos “migrantes” llegan a Chile, con la mayor parte de sus problemas resueltos, es decir, vivienda, educación, alimento y salud, situación poco recurrente en los procesos migratorios tradicionales, enfrentándose a problemas no contemplados en su viaje, como es, la resistencia al cambio, en este sentido, se enfrentan a una difícil e impensada disyuntiva, luchar por sus diferencias o adaptarse a cada uno de los sucesos, relaciones y objetos desconocidos e imprevisibles de su inserción, quedando vulnerables a la situación de dominación, entendiendo que la manera habitual de hacer las cosas, incluso las más sencillas, como el hábito de comer, dormir y relacionarse con su medio, no son los mismos, teniendo que optar por un nuevo estilo de vida, para acomodarse a las necesidades del país receptor.

“... por eso te digo formación de hábitos, desde como que partiéramos con niñitos de jardín infantil, usar los servicios, como comían... cosas de ese tipo...” (Entrevistado 1).

Los integrantes del equipo interdisciplinario, al verse enfrentados a las exigencias de los jóvenes a la nueva cultura chilena, buscaron formas de integrarlos rápidamente a Chile, principalmente, a los provenientes de zonas rurales, quienes demostraron mayores inconvenientes desde un principio. Así, con el paso del tiempo y un arduo trabajo, se logró un cambio en forma gradual y lo que resultaba diferente en un principio, comienza a ser asimilado como parte de una nueva realidad, haciéndose presente nuevos signos y señales, los que son característicos de ellos en la actualidad.

“La verdad es que cuando llegamos al aeropuerto, yo me asomé, aunque no tenía permiso, yo salí no má porque quería mirar que era... pero cuando me asomé, me

tuve que entrar corriendo, porque el frío era horrible...pensé que me iba a morir, porque era terrible... más encima llegamos en Agosto y el clima era terrible, la verdad es que fue muy difícil acostumbrarse a esos cambios...” (Entrevistado 1).

Para concluir, se puede entender que cualquier proceso de choque cultural, implica sensaciones de inseguridad, aún más al enfrentarse a un cambio de país como es el caso de estos jóvenes, quienes dejaron de lado su cultura de origen y con ello, los valores que tenían por absolutos, generándoseles un gran cuestionamiento, acentuado aún más por las exigencias del medio, quienes imponían las normas de comportamiento adecuado en su inserción, situación tolerada, pero sólo con el fin de obtener un título profesional, evidenciándose como una de las metas principales para los jóvenes panameños.

Como segundo concepto de análisis se presenta **la discriminación**, que está basada en la superposición de una cultura por sobre otra, situación reflejada en la hegemonía imperante en Chile y en las sociedades multiculturales. Esta realidad permite comprender la segregación existente hacia los afectados, donde la discriminación, se presenta por temas tan diversos como el color de la piel o el lugar de origen, ejemplos denominados como discriminación explícita, pero en otras ocasiones y de forma aún más compleja, se presenta la discriminación implícita, en este caso, a través de un paternalismo y sobreprotección exacerbada que no les permite avanzar en su integración personal a la universidad y la cotidianidad en Chile, fomentando las diferencias sobre los propios estudiantes objetos de dicha discriminación. Esta situación, ha generado escenarios aun más complejos, ya que los jóvenes, se han visto enfrentados a una serie de discriminaciones durante su inser-

ción en Chile, siendo una de ellas, la equívoca idea que estos son peruanos, sólo por el hecho de tener rasgos étnicos originarios, generándose una reacción en cadena y universalista de superioridad de unas culturas por sobre otras.

Esta situación, permite entender cómo fue su llegada a Chile, dejando la interrogante de cómo es discriminación en Panamá, evidenciándose a lo largo de las entrevistas, que el contexto al que se ven expuestos, no era nuevo para ellos, sino que permitió conocer la realidad a la cual se veían enfrentados en su diario vivir en Panamá, circunstancia marcada por sus orígenes y temas territoriales, es decir, las creencias de las zonas rurales v/s urbanas, que en la mayoría de los casos son incompatibles e intransables, generándose grandes enfrentamientos entre panameños.

“...Yo lo que percibo también que ellos culturalmente son así, sí porque ellos por ejemplo a los primeros que vienen de la ciudad le dicen los latinos, entonces de ahí ya hay una diferencia con los indígenas...”
(Informante Clave 1)

Bajo esta concepción discriminatoria llegan a Chile, donde las marcadas diferencias étnicas o de territorialidad, pasan a ser un tema de segundo plano, siendo desechadas sólo por el hecho de estar fuera de su país, generando una cohesión entre compatriotas, entendiéndose que ellos ahora no son de determinadas zonas del país, sino simplemente panameños, todo ello con el fin de poder sobrellevar y enfrentar las nuevas experiencias vividas en Chile. Esta situación, permite entender como las formas de vida pueden cambiar radicalmente, al momento de verse enfrentadas a nuevas realidades, evidenciando que la cultura no es estática, sino dinámica y se acomoda a las necesidades de cada uno de los individuos o situaciones. Otro ejemplo claro de discriminación, se observa incluso en los propios

compañeros chilenos, los que recelosos, mantienen creencias erróneas acerca de sus capacidades intelectuales, lo que durante el transcurso de su carrera afecta y limita, su convivencia diaria en Chile.

“...ha costado... que los chilenos nos integren, esa es la verdad, tienen pocos amigos chilenos, pocos compañeros chilenos, eso es difícil porque los chilenos somos racistas...” (Informante Clave 1).

Y por último, se puede observar la discriminación, bajo una lógica paternalista, en los propios profesionales del programa Panamá, quienes en su afán de integrarlos, parecieran querer asimilarlos, coartándoles cualquier capacidades de decisión, en el diario vivir y en las actividades académicas, postura que los ubica en situación de vulnerabilidad y conformidad a la realidad vivida, creando sujetos infantilizados, los cuales entienden que cualquier problema que se les presente será resuelto por las personas que los han acompañado a lo largo de todo su proceso de inserción en Chile.

“...Teníamos tutores que nos ayudaban hacer las compras... pero acá en la Universidad nos tiene un equipo principalmente para nosotros... nos ayudaban entonces eso me gusto lo de la Universidad, porque nos ayudo montones...” (Entrevistado 4)

Como tercer y último concepto en estudio, se presentan los **prejuicios**, entendiéndose que la tendencia de los seres humanos es a tener ciertos pensamientos o juicios entorno a lo desconocido, ya sea por tener una apariencia distinta o simplemente, por la forma en que estos se relacionan con el entorno, situación claramente acentuada por la falta información.

“Al principio fue más complicado, por nos miraban raro los mismo compañeros,

pero después se acostumbraron y ahora ta re bien...” (Entrevistado 1)

De esta manera, la marcada influencia de prejuicios de los estudiantes chilenos y el equipo interdisciplinario, reflejan como estos jóvenes enfrentan una serie de situaciones, desde el momento en que bajan del avión y se insertan en Chile, situaciones que parecieran ser recurrentes en la actualidad, debido a factores de control, superioridad y egocentrismo, forjando un escenario que no pareciera ser justo para estos jóvenes, modificando la riqueza de su propia cultura de manera transitoria, ya que su regreso será inminente al término de su carrera.

A modo de síntesis, el choque cultural, la discriminación y el prejuicio, están instaurados en las sociedades actuales, como verdades intransables, situación que permite observar como los intereses particulares, generan una manipulación de la información, a favor de la desigualdad, entendiéndose que la igualdad generaría una situación de peligro a las mayorías, por lo que dichas mayorías solo entregan la posibilidad de aceptación del migrante, a través de la asimilación cultural de estos nuevos “invitados” a la cultura receptora. Actualmente, a los individuos se le obliga tanto en forma directa como indirecta, a sumarse a la generalidad de otra cultura, donde la democracia solo juega un papel homegeneizador, es decir, crea similitudes entre los participantes de las sociedades, propiciando como resultado, que ellos dejen sus raíces junto a la riqueza de su cultura, generando una situación de desprecio hacia sus orígenes, deteriorando aún más la autoimagen del país procedente.

De esta manera, la construcción de identidades culturales, responden a un proceso en el cual participan los miembros de una mayoría que comparten símbolos, significados, historias, afectos y pasiones, que

permiten el encuentro con el otro, estableciendo los límites entre lo permitido y lo que está fuera de él.

“...a lo que llegó el representante del gobierno de Panamá la primera vez se paró los miró, y se puso a llorar y obvio todos llorábamos porque él se emocionó de ver niños, con terno, eran de la ciudad, cuando vino el 2º grupo y vio a los indígenas, ya no quería más, casi se murió de impresión, no lo puede creer el cambio que han tenido estos niños y el grupo que vino ahora... no pueden creer del cambio que han tenido...”
(Informante Clave 2)

Esta situación, deja de manifiesto que las identidades originarias toman un nuevo rumbo, donde están con la obligación de “desaprenderse” de la cultura procedente, como una forma de aceptación e integración, porque el tema de adaptación, solo se da en forma instrumental y unilateral, por lo que llegan al asimilacionismo, negando la particularidad de una cultura.

Hallazgos

Las diferencias detectadas entre zonas rurales y urbanas, quedan relegadas a su país, entendiendo que en Chile, todos son panameños, generándose una cohesión, que los ha llevado a tener una convivencia fraternal.

La distancia produce en los jóvenes, melancolía y añoranza por las cosas de su país, por lo que llegan a Chile demostrando una postura de exacerbado patriotismo frente a su cultura y raíces, tendencia principalmente caracterizada al momento de viajar del extranjero y extrañar lo propio.

La generación de un nuevo tipo de migración, donde los problemas básicos de inserción llegan solucionados. En este sentido, Panamá les entrega una mayor posibilidad de insertarse, mediante el financiamiento económico de la educación como también

de su estancia en Chile, colocándolos en una posición de ventaja frente a otros migrantes.

La presión ejercida por el Gobierno de Panamá y el ministro del interior, quién en su visita a Chile expresó, “tiene permitido todo, excepto fracasar”, generándose una gran presión en los estudiantes panameños.

La distribución económica, entendiéndose que los dineros recibidos por estos jóvenes, son distribuidos tanto para su educación, como también, para ayudar a sus familias en Panamá, entendiéndose esto, en que muchos de ellos eran generadores de ingresos para sus familias, configurándose entonces en una doble dependencia.

El programa Panamá ha sido catalogado como un éxito tanto por el Gobierno panameño como por la institución (Universidad Central de Chile), según los mismos entrevistados, han sido acogidos de una manera familiar por lo que su inserción ha sido más fácil, tanto al interior de la universidad, como en la cotidianidad de Chile.

El concepto paternalismo, característico del tipo de relación entre los estudiantes panameños y el equipo interdisciplinario del programa Panamá.

Finalmente mencionar, que los jóvenes en el proceso de nivelación desarrollan una dependencia, formando un grupo hermético desde sus comienzos, situación generada a raíz de la inseguridad que les provoca la convivencia o relación con otra cultura, situación que con el paso de los años, logran minimizar.

Conclusiones

El artículo aborda los conceptos multiculturalidad y multiculturalismo, basándose en la realidad social del programa Panamá de la Universidad Central de Chile, escenario que permitió conocer como una cultura dominante, se impone a una minoría en

un determinado espacio en la vida social y estudiantil. De acuerdo a esta situación, se está en condiciones de dar respuestas a la pregunta de investigación, es decir:

¿Cuáles son las consecuencias del choque cultural, en los jóvenes pertenecientes al programa Panamá, a partir de una óptica multiculturalista desde su inserción en Chile?

Con la pregunta de estudio, se puede concluir que choque cultural, discriminación y prejuicios, son una realidad presente en el diario vivir del programa Panamá, situación marcada por las influencias y preconcepciones en los chilenos, información obtenida mediante las técnicas de recolección de datos que permitieron la saturación de la información.

Con este escenario, se concluye **choque cultural**, como resultado de las diferencias entre la cultura chilena y panameña, presente desde su llegada a Chile y posterior incorporación a las actividades curriculares, las que son vividas de manera diferente a las acostumbradas en su país. De esta manera, los jóvenes tuvieron que comenzar un rápido proceso de incorporación, a esta nueva sociedad, lo que en un momento de la investigación, generó grandes cuestionamientos, debido a que en el afán de ayudarlos en su inserción, acentuaron aún más las diferencias.

Al interior del choque cultural, se demarcan situaciones que acentúan la **discriminación** a las culturas minoritarias, esto permitió entender, que no solo los chilenos tienen la capacidad de discriminar, sino que está, también es ejercida por diferentes actores sociales, que acompañan los procesos de inserción de los migrantes a los países receptores. Desde esta perspectiva, la discriminación está presente en cada uno de los planos y ámbitos de la vida, que pueden estar presente en organismos políticos, sociales y culturales, donde no existe una neutralidad en los pensamientos, sino que

estos se abocan, sólo a los intereses personales, perpetuando la visión de las sociedades hegemónicas.

A raíz de esta discriminación, se concibe el tercer y último concepto a concluir, es decir, los **prejuicios**, los cuales afectan claramente la inserción de las personas y las minorías étnicas, ya que estas situaciones cargadas de juicios y pensamientos sin mayor información, principalmente se generan en base a lo desconocido, coartando cualquier posibilidad real, de crear un enriquecimiento mutuo a la diversidad cultural, manteniendo ideologías negativas, que permanecen en las conciencias colectivas de la ciudadanía.

De esta manera, se puede observar como el multiculturalismo se ve mermado por múltiples preconcepciones en la ciudadanía en general y como tal, requiere una pronta solución, entendiendo que las relaciones humanas son la base para el desarrollo, donde la era de la globalización y las comunicaciones no solo han traído consigo, una instrumentalización de las comunicaciones, sino también, problemas que no estaban contemplados y que están afectando en la actualidad a un número no menor de personas en el mundo, haciéndose necesario enfrentar esta problemática, a través de nuevos parámetros o marcos de referencia, que permitan la incorporación de las personas, con toda su carga originaria, bajo un marco de respeto y valor, entendiendo que dicha solución pueda ser a través de la interculturalidad, el dialogo y la tolerancia. Por lo tanto, es necesario abrir el trabajo social a la superación del multiculturalismo, siendo un gran desafío entender y elaborar un conocimiento teórico/práctico, cuya misión sea evolucionar junto a las sociedades y grupos humanos, comprendiendo y haciendo propio, que este desafío implica contribuir en la construcción de las bases para el nuevo pacto social, que abre las fronteras a la integración de todos los pueblos, en la conformación de una sociedad más igualitaria

en derechos y justa. Por lo antes mencionado, es necesario que los jóvenes reciban un adecuado apoyo en el transcurso de su inserción académica y en el diario vivir, requiriéndose abarcar su medio social, a partir de una perspectiva inclusiva, pero sin eliminar aspectos propios de su identidad cultural.

Los desafíos interculturales que nos plantea la migración deben ser afrontados con decisión e inteligencia y esto va a exigir un profundo cambio cultural, en los patrones de desarrollo económico y social, centrados en la persona y dirigidos hacia la equidad y justicia, elementos constitutivos de esta.

Finalmente, es necesario entender y razonar que la evidencia recolectada en terreno, presenta grandes desafíos para el trabajo social, el que tiene por labor, la construcción del conocimiento teórico/práctico para las sociedades actuales, a través de nuevas exigencias y conocimientos en torno a la modernidad, entendiendo que el trabajo social “promueve el cambio social, la resolución de problemas en las relaciones humanas y el fortalecimiento y la liberación de las personas para incrementar el bienestar. Mediante la utilización de teorías sobre comportamiento humano y los sistemas sociales, el trabajo social interviene en los puntos en los que las personas interactúan con su entorno. Los principios de derechos humanos y justicia social son fundamentales para el trabajo social” (FITS, 2004: 1).

De esta manera, la intervención de trabajo social en las diversas culturas, se da en un espacio de permanente interacción entre los seres humanos, con la finalidad de poder mejorar la calidad de vida de las personas, en diferentes aspectos: familiares, grupales y comunitarios; por lo que el desarrollo de sus actividades, estará fundamentalmente, orientado a la satisfacción de las necesidades de una manera integral.

Por lo tanto, uno de los requerimientos entre los jóvenes panameños, es la necesi-

dad de incorporarse a las actividades del país receptor, de la cual trabajo social debe ser partícipe, entendiendo que “...el acceso a los derechos, el respeto del derecho, la adaptación del derecho, la adaptación del derecho a las situaciones particulares están en el corazón de las prácticas de los trabajadores sociales...” (Aguayo, 2007: 162). Principalmente dirigido a potenciar la participación de las personas, esperando que la dinámica grupal propicie, tanto la comunicación, como la interacción de los involucrados, defendiendo la diversidad y respetando las diferencias entre los seres humanos.

La multiculturalidad impone en varias ocasiones un rechazo propio a lo ajeno, que no es compartido por el grupo, esto se materializa en la discriminación, “estamos frente a un desafío... donde se logre el reconocimiento de las diferencias” (Matus, 2002: 69). Es fundamental el reconocimiento de las diferencias, esto se transforma en la clave para dejar la discriminación a otras culturas, con esto, trabajo social, se plantea como un apoyo a la diversidad existente. “Somos herederos de una pasión por la justicia social, por la promoción humana, por la solidaridad y al servicio a los pobres y marginados”. (Aguayo, 2007: 162).

Actualmente, la realidad muestra la existencia de una lucha permanente entre culturas, situación que claramente puede ser revertida, es así como Coraggio plantea que “aparece el contexto de lo local para ir trabajando y revirtiendo los sistemas culturales que poseemos y que impiden interrumpir la reproducción de un sistema de desigualdades” (Aguayo, 2007: 162). En este escenario de multiculturalidad, interviene trabajo social, a través de un equilibrio armónico y necesario, para una convivencia en un ambiente de mutuo respeto, con mejoras en las condiciones de vida de la sociedad y promoción sostenida de las personas, como entes partícipes en la construcción de su realidad.

No sólo en los ámbitos multiculturales está presente trabajo social, sino también en la dinámica humana, entendiendo que en ocasiones, se necesita una intervención externa, para lograr la eficacia en las relaciones personales, mayormente en las materias que desarrollen controversias, entendiendo que cada día, surgen nuevas problemáticas en la esfera social. En este proceso, el trabajador social y por sobre todo, la práctica profesional, ve la necesidad de una conciencia, respeto e integración a la diversidad cultural, definida en un contexto de tolerancia mutua, permitiendo conocer la realidad multicultural a través de las distintas disciplinas, sin perder su esencia. "...se espera que las especializaciones... no pierdan la visión totalizante de los fenómenos sociales, puesto que si cada disciplina se encierra en sí misma, corre el peligro de absolutizar su objeto formal..." (Aylwin, 1983:23)

Propuesta para futuras Investigaciones

Para efectos de este estudio, sólo se abordó la temática multiculturalidad, a través de choque cultural, discriminación y prejuicios, dejando una invitación para futuros estudios, en los siguientes contextos:

El fenómeno migratorio que asume la investigación presentada, sentó sus bases en los postulados multiculturales, es decir, en la homologación cultural, por lo tanto, la primera propuesta de investigación futura al tema, será la "interculturalidad", entendiéndose como una solución viable a esta situación, cuya temática de trabajo se sustenta en torno al diálogo entre las culturas, reconociendo a la comunicación, como un valor necesario a desarrollar en las problemáticas multiculturales. Esta propuesta se orienta en la lógica que las personas deben desarrollar tolerancia y respeto entorno a la diversidad cultural, permitiendo crear canales de comunicación, para el enriquecimiento mutuo en las culturas.

La lógica paternalista del programa en estudio, es la guía de estos jóvenes en Chile, generando cuestionamientos y futuras investigaciones en entorno a como sobrellevarían su integración, en caso de no existir el programa Panamá y ser responsables por todos los actos que realicen en su vida académica y cotidiana.

A raíz de la investigación del programa Panamá y la sistematización de los antecedentes recopilados, se descubre un nuevo tipo de migración, la cual trae un sin número de problemáticas ya resueltas a diferencia de la migraciones tradicionales, generando un nuevo campo de estudio y un gran descubrimiento por parte de la disciplina del trabajo social.

El gran éxito del programa Panamá, radica en el arduo trabajo del equipo interdisciplinario en gestionar todas las actividades curriculares y personales de estos jóvenes, principalmente, en el área instrumental, existiendo relaciones primarias directas entre los actores sociales, entendiendo que los profesionales participantes pertenecen a diferentes disciplinas de las ciencias sociales, exceptuando trabajo social, el cual permite obtener una mirada sistémica de los participantes, basándose principalmente en la reflexión.

Finalmente, ¿qué pasará con ellos una vez que regresen a Panamá?, entendiendo que en Chile han sido "re-educados", para insertarlos a la vida diaria, donde los hábitos alimenticios, la forma de vestir o simplemente las actividades de la vida diaria, les han enseñado o más bien "impuesto" nuevas formas de cotidianidad, situación que se constituirá en toda una problemática a la hora de regresar Panamá, donde la mayor parte tendrá que volver a un espacio físico rural, dejando de lado todas las comodidades que los han acompañado durante el transcurso de su carrera.

Bibliografía

- Aguayo, Cecilia, (2007), *“Las Profesiones Modernas: Dilemas del Conocimiento y el Poder. Un análisis desde y para el Trabajo Social”*, Buenos Aires, Espacio Editorial.
- Allport, Gordon, (1999). *La naturaleza del prejuicio*. Buenos Aires, Eudeba 2ª edición.
- Ansion, Juan; Zuñiga, Madelaine, (1997). *¿Qué entender por interculturalidad?*, *Recuperado el día 15 de diciembre de 2008, de <http://www.cholonautas.edu.pe/modulo/upload/zuniga.pdf>*
- Aylwin, Nidia, (1983), *“Aporte Interdisciplinario a la Unidad Latinoamericana”*. Revista de Trabajo Social N° 41, Santiago, Ediciones Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Diez, Maria, (2004), *“Reflexiones en torno a la interculturalidad”*. *Cuadernos de Antropología Social N° 19*. *Recuperado el día 17 de Diciembre de 2008, de <http://www.scielo.org.ar/pdf/cas/n19/n19a12.pdf>*.
- FITS, (2005), *Código de Ética de la Federación Internacional de Trabajadores Sociales*. *Recuperado el 03 de Diciembre de 2008, de <http://www3.unileon.es/ce/ets/ficheros/Codigo FITS.pdf>*.
- Hernández, R; FERNÁNDEZ, C; BAPTISTA, P, (2005). *“Metodología de la Investigación”*. McGraw Hill Interamericana Editores.
- Iglesias, Isabel, (2003), *“Construyendo la Competencia Intercultural: Sobre Creencias, Conocimientos y Destrezas”*. Editorial col.
- Pérez, Gloria, (2001). *“Investigación Cualitativa. Retos e interrogantes”*. Madrid: Editorial la Muralla S.A.
- Matus, Teresa, (2002), *“Propuestas Contemporáneas en Trabajo Social. Hacia una Intervención Polifónica”*. Editorial Espacio.
- Rodríguez, G; Javier, G; Garcia,G. (1999). *“Metodología de la Investigación Cualitativa”*. Editorial Málaga.
- Ruiz, José, (2003), *“Metodología de la Investigación Cualitativa”*. Editor Universidad de Deusto.
- Tubino, Fidel, (2003). *“Entre el multiculturalismo y la interculturalidad: más allá de la discriminación positiva”*. Apuntes cátedra de procesos interculturales año 2008. Universidad Central de Chile.